

## Sobre la toma de rehenes ocurrida en la Iglesia de la María, Barrio Ciudad Jardín, de la ciudad de Cali

La Oficina condena energicamente la toma de rehenes perpetrada, el día de hoy, por presuntos miembros del Ejército de Liberación Nacional, ELN, en la Iglesia de La María, barrio Ciudad Jardín, sur de Cali, Departamento del Valle, quienes se llevaron un importante número de feligreses, incluyendo al cura parroco que estaba oficiando la misa, y habrían dado muerte a una persona.

Este hecho representa no solo una infracción grave al derecho internacional humanitario, atentando contra la libertad y la seguridad de personas indefensas, si no también una conducta que carece de los más mínimos valores humanos. El atentado hacia pobladores inermes en una actividad religiosa en la cual participan familias, niños y ancianos, es un acto de cobardía que compromete seriamente la credibilidad del grupo armado que se ha comprometido a respetar reglas humanitarias.

Durante varios siglos la humanidad fue construyendo costumbres y reglas para disminuir los efectos nefastos de las confrontaciones bélicas y acercarlos al anhelo universal del respeto de la dignidad del ser humano, expresado en la Declaración Universal de Derechos Humanos, a cuyos principios mínimos los pueblos aspiran.

En reiteradas oportunidades, la Oficina se ha pronunciado repudiando actos de esta índole, y en este sentido, la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos ha urgido «a los combatientes a que cumplan su obligación de protección de las personas que no participan directamente en las hostilidades, cesando prácticas tales como la toma de rehenes».

La Oficina reclama la protección de los rehenes todavía en poder de los autores de este deplorable hecho y su inmediata liberación incondicional. Insta así mismo al respeto irrestricto de las reglas humanitarias mínimas, así como honrar los compromisos asumidos en este sentido.